

EL SECTOR AMBIENTAL GALLEGO DESDE LA PERSPECTIVA DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA.

APROEMA, 15/02/2008

Maruxa Pérez Vázquez

El reducido tamaño de la Pequeña y Mediana Empresa (PYME) gallega del sector ambiental, obliga a establecer pactos de colaboración en contra una inercia cultural de exacerbado individualismo. Por ello, la función de asociaciones como la Asociación Profesional de Empresas Medioambientales (APROEMA) constituyen una herramienta clave para la estructuración y consolidación del sector.

El medioambiente se define como un conjunto de elementos del entorno natural (agua, aire, suelo, flora y fauna) y del entorno humano (socioeconómicos y patrimoniales) que se interrelacionan entre sí generando un complejo flujo de materia y energía.

Esta compleja definición, trasladada al ámbito de la actividad económica, permite inferir un todavía más complejo entramado de productos y servicios ambientales que nacen, en el marco del progreso del conocimiento científico, del desarrollo tecnológico y de la evolución veloz de una Sociedad del Bienestar cada día más exigente en términos de calidad social y ambiental.

Aunque la idea de medioambiente tiene más de 50 años, en España, y en Galicia en particular, se ha ido instaurando, como es lógico, cuando se han alcanzado ciertas cotas de desarrollo y ha evolucionado a mayor velocidad desde la entrada en la Unión Europea, desde la cual emana una profusa, y cada vez más exigente, normativa ambiental.

En este sentido destacar que Galicia, como comunidad histórica poco favorecida dentro del estado español, se ha visto obligada a alcanzar cotas de exigencia ambiental con cierta anticipación respecto a su nivel de desarrollo, si lo comparamos con el de otras comunidades como Madrid, País Vasco o Cataluña.

Esta situación ha perjudicado el crecimiento del sector ambiental en Galicia, ya que para dar el mismo servicio a una empresa gallega que va a competir con los mismos productos que la de otras comunidades en el mercado global, los precios de estos servicios se han visto reducidos, obligando en ocasiones a trabajar con unos márgenes ínfimos.

A pesar de esto, el sector ambiental gallego se ha ido consolidando y fortaleciendo, y muchas empresas han generado procesos innovadores o han establecido pactos de colaboración territorial que han permitido que estos márgenes se vuelvan algo más interesantes.

Como ejemplo, se puede decir que los pactos de colaboración territorial (repartirse el territorio, o subcontratar a la competencia para que actúe en las zonas que, por distancia, impedirían mantener el precio dado al cliente) han sido un factor clave, en Galicia, para la logística asociada a la gestión de los residuos.

En otros ámbitos, como el de la depuración de las aguas, donde los costes iniciales asociados a la construcción y puesta a punto de instalaciones son muy elevados y el éxito del tratamiento puede verse comprometido por una excesiva heterogeneidad de los efluentes, o por cambios en el proceso productivo, el saber hacer (know how) ha sido un factor clave que ha generado la oportunidad de que empresas de fuera de Galicia abarcaran en gran medida este mercado, importando conocimiento y tecnología.

Otro tipo de servicios ambientales de ingeniería y consultoría (proyectos ambientales, estudios de impacto, agendas 21, etc.) implican a equipos multidisciplinares con alto nivel de especialización que representan un coste laboral muy difícil de mantener por una PYME, ya que cada proyecto o trabajo se puede convertir casi en “la primera vez”, con lo que ello implica de esfuerzo extraordinario en aprendizaje, investigación, formación y desarrollo de proceso. Esta dificultada de réplica del trabajo radica, nuevamente, en la compleja estructura de la problemática ambiental. En este caso, la implantación de equipos de trabajo de empresas gallegas, en muchas ocasiones requiere la formación de uniones empresariales a través de las cuales se complementan servicios.

Una dificultad añadida es la dificultad de gestión de la información característica de este sector económico, ya que el conocimiento del mercado, competidores, proveedores, demanda de servicio, empleo, volumen de negocio y otra serie de parámetros característicos de un sector empresarial son, actualmente, imposibles de definir al no existir una codificación agrupada para estas actividades económicas, pudiendo identificarse servicios y/o productos ambientales en numerosos y diversos códigos del CNAE (Código Nacional de Actividades Económicas): construcción, transporte, captación-depuración-distribución de agua, investigación y desarrollo, otras actividades empresariales, actividades de saneamiento público, etc.

Teniendo en cuenta que, para cualquier empresa es fundamental el conocimiento del mercado para el trazado de su estrategia empresarial, la presencia de asociaciones empresariales que giren entorno al medio ambiente es una herramienta sustitutiva de otras fuentes de información y conocimiento del mercado.

En este sentido destacar que en Galicia, desde 1997, APROEMA ha liderado esta iniciativa de agrupación de carácter empresarial, inicialmente muy ligada a la actividad de recogida, transporte y gestión de residuos y, hoy en día cada vez más diversificada, constituida por más de 80 empresas que aportan, en su conjunto, numerosos servicios y productos ambientales de calidad, representando una facturación anual superior a los 400 millones de Euros y un volumen de empleo de más de 4.000 trabajadores.

En la misma línea destacar la creación en Galicia de nuevas superestructuras empresariales dirigidas a fortalecer y consolidar el sector ambiental a través de su reposicionamiento en nuevos niveles de competitividad mediante el fomento de la I+D+i, como son la Agrupación Empresarial de Empresas Innovadoras Energía y Medioambiente Sostenible desde Galicia y ENVITE (Plataforma Tecnológica Galega de Medio Ambiente).